

COMENTARIO

En la primera lectura nos cuentan la importancia que tiene mirar a la gente al corazón y no a los ojos. Si miramos a la gente al corazón siempre sabremos que lo más importante está allí y es un error juzgar por las apariencias. Así y solo de esa manera, sabremos la bondad que tiene y guarda cada persona.

En el evangelio nos cuentan la historia del ciego al que Jesús le regala la vista, y nos invita a reflexionar en la cantidad de ciegos que hay en el mundo, porque no es ciego sólo el que no ve con los ojos; también somos ciegos los que no creemos en la bondad de las palabras. Por eso sólo creemos en lo malo que nos rodea; no nos damos cuenta de que las cosas pasan por algo y no porque Dios nos las envía.

Tenemos que abrir los ojos al mundo y darnos cuenta de todo lo que nos estamos perdiendo por estar con ellos cerrados: Abrirlos a los necesitados, a los enfermos, a los ancianos que están solos, a los marginados y a tanta gente que nos necesita y que nosotros cerramos los ojos para no verlos o hacemos como que no los vemos.

No nos damos cuenta de lo bonito que es abrir los ojos a estas personas y ver que están esperando que el mundo los vea, pero que pasan por delante y no los vemos, por orgullo o por vagancia, o simplemente por tonterías.

Jesús nos invita a abrir los ojos para ser mejores cristianos y actuar como tales. Si todosuviésemos los ojos bien abiertos el mundo sería más claro y todos seríamos más transparentes y le conoceríamos mejor.

Dña. M^a Ángeles Vázquez Piñeiro, OP.

CANTO FINAL.

**Camina, pueblo de Dios, (2) // nueva ley, nueva alianza,
en la nueva Creación, // camina, pueblo de Dios. (2)**

1. Mira allá en el Calvario, // en la roca hay una cruz,
muerte que engendra la vida, // nuevos hombres, nueva luz,
Cristo nos ha salvado // con su muerte y resurrección.

Todas las cosas renacen // en la nueva Creación.

LAICOS DOMINICOS

Viveiro



4º DOMINGO de CUARESMA "A"
26 de marzo de 2017



“ ¿ Y quién es, Señor, para que crea en él? ”

CANTO DE ENTRADA:

SEÑOR, TÚ ERES NUESTRA LUZ. // SEÑOR, TÚ ERES LA VERDAD.
SEÑOR, TÚ ERES NUESTRA PAZ.

1. Queriendo acompañarnos // te hiciste peregrino,
compartes nuestra vida, // nos muestras el camino.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA del LIBRO del ISAIAS 16. 1. 6-7. 10-13

En aquellos días, dijo el Señor a Samuel: «Llena tu cuerno de aceite y vete. Voy a enviarte a Jesé, de Belén, porque he visto entre sus hijos un rey para mí.» Cuando se presentó vio a Eliab y se dijo: «Sin duda está ante el Señor su ungido.» Pero el Señor dijo a Samuel: «No mires su apariencia ni su gran estatura pues yo lo he descartado. La mirada de Dios no es como la mirada del hombre, pues el hombre mira las apariencias; pero el Señor mira el corazón.» Hizo pasar Jesé a sus siete hijos ante Samuel, pero Samuel dijo: «A ninguno de éstos ha elegido el Señor.» Preguntó, pues, Samuel a Jesé: «¿No quedan ya más muchachos?» El respondió: «Todavía falta el más pequeño, que está guardando el rebaño.» Dijo entonces Samuel a Jesé: «Manda que lo traigan, porque no comeremos hasta que haya venido.» Mandó, pues, que lo trajeran; era rubio, de bellos ojos y hermosa presencia. Dijo el Señor: «Levántate y úngelo, porque éste es». Tomó Samuel el cuerno de aceite y le ungió en medio de sus hermanos.

SALMO 22: R/ El Señor es mi pastor, nada me falta

El Señor es mi pastor, / nada me falta:
en verdes praderas / me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas / y repara mis fuerzas. R
Me guía por el sendero justo, / por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras, nada temo,
porque tú vas conmigo: / tu vara y tu cayado me sosiegan. R
Preparas una mesa ante mí, / enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume, / y mi copa rebosa. R
Tu bondad y tu misericordia / me acompañan
todos los días de mi vida, / y habitaré en la casa del Señor
por años sin término. R

LECTURA DE LA CARTA DE S. PABLO A LOS EFESIOS 5, 8-14

Hermanos: En otro tiempo erais tinieblas, ahora sois luz en el Señor. Caminad como hijos de la luz, (toda bondad, justicia y verdad son fruto de la luz), buscando lo que agrada al Señor, sin tomar parte en las obras estériles de las tinieblas, sino más bien poniéndolas en evidencia, pues hasta ahora da vergüenza mencionar las cosas que ellos hacen a escondidas. Pero la luz, denunciándolas, las pone al descubierto, y todo lo descubierto es luz. Porque eso dice: «Despierta tú que duermes levántate de entre los muertos y Cristo será tu luz »

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 9, 1-41

En aquel tiempo, al pasar Jesús vio a un hombre ciego de nacimiento, escupió en la tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego, y le dijo: «Ve a lavarte a la piscina de Siloé» (que significa Enviado). El fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban: «¿No es ése el que se sentaba a pedir?» Unos decían: «El mismo.» Otros decían: «No es él. pero se le parece.» El respondía: «Soy yo.». Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista. El les contestó: «Me puso barro en los ojos, me lavé y veo.» Algunos de los fariseos comentaban: «Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado.» Otros replicaban: "¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?» Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego: «Y tú, ¿que dices del que te ha abierto los ojos?» El contestó: «Que es un profeta. Le replicaron: «Empecatado naciste tú de pies a cabeza ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?» Y lo expulsaron.

Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo: «¿Crees tú en el Hijo del Hombre?» El contestó: «¿Y quién es, Señor, para que crea en él?» Jesús le dijo: «Lo estás viendo: el que te está hablando, ése es.» El dijo: «Creo, Señor.» Y se prostró ante él.

PRECES: R/ BUSCAMOS TU LUZ PARA VER
--

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

**Alrededor de tu mesa, // venimos a recordar, (2)
que tu palabra es camino, // tu cuerpo fraternidad. (2)**

- 1.-Hemos venido a tu mesa // a renovar el misterio de tu amor,
con nuestras manos manchadas, // arrepentidos buscamos tu perdón.
- 2.-Juntos y a veces sin vernos, // celebramos tu presencia sin sentir
que se interrumpe el camino, // si no vamos como hermanos hacia ti.

DOMINGO 4º de CUARESMA “A”

SALUDO:

Hermanos y hermanas:

Cuando Dios pone su mirada en el hombre, no se fija en la apariencia física, sino en el corazón. Dios nos enseña siempre que prefiere lo pequeño, lo que no cuenta, lo despreciado, para completar su obra creadora y salvadora.

Es también este un Domingo de Luz: Cristo nos permite ver. Cura nuestra ceguera y nos muestra la belleza de un mundo lleno de luz y de color.

Y no es una metáfora. Jesús es luz y camino; es verdad y vida que podemos ver y palpar y sentir. Pero para verle hay que convertirse, hacerse humilde, hay que bajarse de nuestra propia importancia ante quien siendo Dios se humilló, haciéndose hombre, para enseñarnos a vivir.

Que esta Eucaristía nos ayude a seguir subiendo el monte de la Cuaresma, camino de la Cruz y de la Resurrección.

=====

CELEBRANTE: Presentemos nuestras oraciones al Señor; nos unimos a ellas diciendo: **BUSCAMOS TU LUZ PARA VER.**

1. – Señor, la Iglesia, el Papa, los obispos, y todos los fieles necesitamos que la luz de Cristo continúe alumbrando nuestras tinieblas. **Por eso te decimos BUSCAMOS TU LUZ PARA VER.**

2. – Jesús, los que dirigen las naciones necesitan tu luz para centrar sus esfuerzos en los más necesitados de la sociedad. . **Por eso te decimos BUSCAMOS TU LUZ PARA VER.**

3. – Señor, todos los que caminan de espaldas a la luz necesitan que el pases por sus vidas y transformes su ceguera en una mirada limpia. . **Por eso te decimos BUSCAMOS TU LUZ PARA VER.**

4. – Jesús, los enfermos y necesitados de nuestra parroquia y de nuestro barrio tienen que encontrar en nosotros una mano abierta, cariño y ayuda a sus problemas. **Por eso te decimos BUSCAMOS TU LUZ PARA VER.**

5. – Señor Jesús, los que preparamos con ilusión tu Pascua debemos aprovechar este tiempo favorable y dar paso a tu luz en nuestros corazones. **Por eso te decimos BUSCAMOS TU LUZ PARA VER.**

Recibe, Señor, nuestras oraciones y tenlas presentes ante ti, tú que vives y reinas por siempre eternamente, Amen.